



COMBATE

MADRID
22 Horas del día 24

Liga comunista revolucionaria - cuarta internacional

« Febrero de 1981

DEPURAR O HASTA LA PROXIMA

El golpe ha terminado, al menos de momento. El golpe ha terminado, pero la reacción sigue ahí, presente en todas las ramas del aparato estatal, particularmente en las Fuerzas Armadas. Todo el empeño de la burguesía, de la monarquía, del gobierno y su partido, de los reformistas, será, a partir de ahora, reducir el problema a unas pocas cabezas visibles, Tejero y Milans del Bosch --seguramente con la máxima benevolencia para este último--. Una de las condiciones de la rendición de Tejero, ya aireada por la prensa aunque todavía no definitivamente confirmada, sería la exoneración de toda culpa a los suboficiales y simples números que participaron en la toma del Congreso de los Diputados. Entre los numerosos diputados que han hecho declaraciones públicas tras su liberación, por otra parte, ninguno ha mentado la necesidad de una depuración de los cuerpos armados y varios se han manifestado opuestos a ella.

Se puede considerar que Tejero era un loco, pero cuesta creer que se inventase pura y simplemente la posibilidad de que cuatro capitanías generales secundasen el golpe. No es necesario que contase con la aquiescencia de los capitanes generales: Basta con que hubiese depositado su confianza en algunos altos mandos. Si Tejero, un hombre directamente informado, podía confiar en la actitud de las capitanías generales, y ahí está la evidencia de que, al menos en un caso, no se equivocó; si Tejero podía confiar, los trabajadores, por esa misma razón, no pueden ni deben hacerlo.

UNA "MUESTRA REPRESENTATIVA"

Los tres centenares de guardias civiles que anteayer tomaron el palacio de las Cortes son lo que un sociólogo llamaría una 'muestra representativa' es decir, no se diferencian seguramente en nada de otros trescientos cualesquiera que pudiéramos escoger al azar. De la misma forma, hasta el 22 de febrero no había ninguna diferencia sensible entre Milans del Bosch y Merry Gordon, Gonzáles del Yerro, o cualquier otro de los muchos militares que, periódicamente, prodigan manifestaciones públicas poco compatibles en su contenido con las libertades democráticas. Un tratamiento sintomático no servirá aquí de nada. No se trata de remediar simplemente los epifenómenos, los efectos más groseros y evidentes de la enfermedad, sino de erradicarla por completo. Más vale prevenir que curar.

Hay dos vías posibles ahora. La primera, en la que se nos querrá embarcar, dar por buena toda la parte del aparato represivo que se ha mantenido --por oposición, por oportunidad, por prudencia o por miedo-- al margen del intento de golpe; asignar a todo el que no haya participado en esta intentona una patente de corso de demócrata y amante de la Constitución; asegurar que todo ha sido obra de cuatro locos cuyo fracaso es ya la catarsis de las instituciones democráticas. Es la vía por la que se ha conducido al país durante casi cinco años de democracia: Los militares eran demócratas porque así lo afirmaba la democracia, defendían la Constitución porque la Constitución les protegía a ellos. Durante cinco años no se ha llevado a cabo ni una sola reforma seria del Ejército o la Policía. Ha hecho falta que José Arregui fuera torturado hasta el límite del asesinato para recordar a tanto partido 'responsable' que en la Policía había y hay torturadores, y que los mandos policiales y la mayor parte del cuerpo están con ellos. Ha hecho falta un levantamiento protagonizado por una parte nada despreciable de la Guardia Civil y el Ejército para que se acuerden de las necesarias depuraciones, aunque sea para negar su necesidad, lo que no deja de ser una forma de reconocer su posibilidad. Esta es la vía que ha llevado al país a la actual situación.

LA SEGUNDA VIA

La segunda vía es agotar todas las responsabilidades habidas en la intentona golpista, tanto directas como indirectas. Comenzar por no aceptar las posibles medidas de gracia prometidas al teniente coronel Tejero para con sus hombres, haciendo que dos sean juzgados y castigados con el máximo rigor. Investigar todas las posibles conexiones de los golpistas en las FF.AA. y las F.O.P., y en organizaciones y partidos civiles de extrema derecha. Depurar los distintos institutos armados de todos los elementos fascistas y golpistas que pululan en su seno, a la espera de su oportunidad. Sólo este género de medidas permitirán liquidar los efectos de la intentona habida y prevenir otras posibles, hacer pagar a los golpistas de ayer e intimidar a los de mañana. Sólo así se convertirá la intentona fallida en una derrota de la reacción y un éxito de los trabajadores y el pueblo, tanto en términos reales como en lo que concierne a la moral de las partes en pugna.

Todo lo que no sea esto será un fracaso, aun parcial. Es casi una constante histórica que los más graves, sangrientos y decisivos golpes militares tengan un precedente y un ensayo general en intentos anteriores aparentemente fallidos. El gorila boliviano

García Meza tuvo previamente a su Natusch, Pinochet tuvo su golpe de Tacna, el 18 de julio de 1936 tuvo su 'sanjurjada'. En todos estos casos, reformistas e incautos se congratularon en el primer acto, invariablemente, de la actitud 'decididamente democrática' de las mismas fuerzas que luego habían de aplastarles. En todos estos casos creyeron que el golpismo era algo limitado a los autores de la primera intentona. En todos ellos se dieron por contentos con medidas limitadas que no comprendían una depuración en profundidad. En todos y cada uno de ellos pagaron su confianza con la liquidación, sin tardar mucho, de las libertades democráticas.

Desde hace mucho tiempo se margina en las Fuerzas Armadas españolas a los escasos jefes y oficiales 'progresistas' mientras la ultraderecha se desenvuelve a su antojo y a la luz del día. Si nada hace cambiar radicalmente esto desde fuera del recinto de los teles, los recientes acontecimientos no harán sino intensificar el proceso. Es preciso modificar la relación de fuerzas dentro de los cuerpos armados hasta el límite de lo posible. Esto sólo se hará realidad si el movimiento obrero y popular es capaz de retomar la iniciativa y reconquistar posiciones en el terreno social y político, pero esta constatación general no exi-

(Continúa en la pág. siguiente)

HAY QUE ENCARCELAR A MILANS DEL BOSCH Y SUS COMPLICES

Con la rendición del teniente coronel Tejero, del capitán de navío Camilo Menéndez y los 200 miembros de la Guardia Civil y otros cuerpos militares no termina la guerra declarada a las libertades democráticas por parte de cientos de conspiradores cómodamente instalados en el aparato de Estado heredado del franquismo. Sólo la imbecilidad política expresada entre otros por el diputado socialista Carlos Solchaga, a la salida de las 17 horas de prisión del Parlamento en pleno, puede sugerir a los trabajadores y los pueblos del Estado español que mañana hay que investir a un nuevo gobierno de la derecha que gobierne como si "aquí no hubiera pasado nada".

Es la hora de decir la verdad. En la tarde del lunes y la mañana del martes ha habido en este país un ensayo general de golpe de Estado, un asalto al Parlamento impensable si no hubiera contado con la pasividad y la benevolencia de las numerosas fuerzas policiales encargadas teóricamente de "defender las instituciones democráticas"; una prueba de ocupación de Radio y Televisión Española y, sobre todo, un ensayo descarado de ocupación y pronunciamiento militar organizado en la III Región Militar por el teniente general golpista Milans del Bosch.

Este golpe de Estado ha sido el fruto más espectacular, por el momento, de la "licencia para conspirar" que dio el Consejo Supremo de Justicia Militar con las ridículas "condenas" a siete y seis meses de prisión a los implicados visibles que conspiraron desde las páginas del diario fascista "El Alcázar", el general Santiago Díaz de Mendivil y sus compinches del colectivo **Almendros**; de la tolerancia gubernamental con las bandas y partidos fascistas, como Fuerza Nueva, Falange Española, Frente de la Juventud y demás agencias ultraderechistas del terror.

Y este golpe de Estado es también el anuncio, como lo fue el del general Sanjurjo en 1932, de que la próxima semana, el próximo mes, o el próximo año, los poderes fácticos de este país pueden decidirse a organizar "el golpe de verdad" que anegue en sangre a la clase trabajadora y a los pueblos del Estado español.

Hoy, la CEOE, los obispos, el alto Estado Mayor, los gobiernos autonómicos e, incluso, los partidos parlamentarios de izquierda y las direcciones de los sindicatos obreros llaman a los trabajadores y a los pueblos a apiñarse en torno al rey y la Constitución. Pero, ¿qué confianza pueden tener los trabajadores en la corona --mando supremo de las Fuerzas Armadas-- que ha tardado casi siete horas en desautorizar la acción golpista? ¿Qué confianza en una Constitución que encarga la "defensa de las libertades democráticas a instituciones infestadas de fascistas y reaccionarios, en una Constitución en cuyo nombre se han prohibido hoy la huelga general y las manifestaciones en Barcelona y se ha expedientado a las organizaciones sindicales y políticas que convocáramos hoy una concentración en Zaragoza?

Si la clase trabajadora se apiña hoy de nuevo en torno a la monarquía, la Constitución y el nuevo gobierno de la derecha, estará preparando su suicidio frente a los intentos golpistas. La defensa de las libertades democráticas amenazadas exigen precisamente lo contrario: la movilización independiente de los trabajadores, el apiñamiento de la clase obrera y los pueblos del Estado español frente a la ofensiva de la derecha, que será más feroz aún tras los sucesos del martes.

Es necesario exigir una declaración pública que esclarezca hasta el fondo las responsabilidades de los sectores y los cómplices del golpe; es necesario explicar con hechos lo que todo el mundo sabe, aunque muchos intentan cínicamente ignorarlo: que no habrá garantías democráticas mientras no se proceda a la detención, procesamiento y encarcelamiento de Milans del Bosch, hasta que no se depure a todos los fascistas y golpistas de los cuerpos represivos heredados del franquismo. Los llamamientos a la normalidad laboral y a la inactividad sólo sirven para favorecer las maniobras de la derecha, para difuminar las responsabilidades y, en definitiva, para envalentonar a los golpistas.

Es la hora de la movilización, la respuesta al intento golpista iniciada hoy con paros en las fábricas deben continuar con más fuerza en los próximos días. La LCR apoyará las acciones que se realicen y llama a todos los partidos obreros y nacionalistas de izquierda, a los sindicatos obreros y las organizaciones populares a organizar unitariamente actos y concentraciones, así como llamamientos de protesta contra el golpe militar fascista:

POR LA DEPURACION DE LOS FASCISTAS Y GOLPISTAS DEL APARATO DEL ESTADO

POR LA DETENCION, ENCARCELAMIENTO Y PROCESAMIENTO DE MILANS DEL BOSCH Y TODOS SUS COMPLICES

Comité Ejecutivo de la Liga Comunista Revolucionaria
24 de febrero de 1981



LA RESPUESTA OBRERA

MADRID. Metal: Paros en todas las grandes fábricas. A reseñar, ocho horas en Casa, 2 horas en Standard, 2 horas en Pegaso, paro total en Talbot, coincidiendo con su convenio, 2 horas en Femsa, y así hasta un largo etcétera. En varias de las fábricas han realizado el paro en asamblea.

Construcción: Paros en Uralita, Huarte, Pricomsa, etcétera. En San Sebastián de los Reyes, Alcobendas, paro en todos los tajos.

Textil: Paros y asambleas en Induyco, Rock, Berkshire, Suybalen, Cortefiel, etcétera.

Químicas: Paros y asambleas en Baxter, 3M, Federico Bonet (paro total), Giralte Laporta, Calatrava, etcétera.

Banca: Paro total en el Banco de Vizcaya. Paros parciales en el Hispano, Bilbao, Popular, Central, Atlántico, etc. En casi todos los bancos se han celebrado asambleas.

Sanidad: Paros y asambleas en el Primero de Octubre, Psiquiátrico Provincial, Gran Hospital, La Paz, La Concepción, Puerta de Hierro, Niño Jesús, etcétera.

Transportes: Asambleas en los talleres del Metro.

Comercio: Paros en Coeba, Discoplay, etcétera.

NAVARRA. Paro total en varias empresas. A destacar, Potos, Imenasa, Pamplonica, etcétera.

VIZCAYA. Paro generalizado de 2 horas. A destacar, Westinghouse, Babcock Wilcox, General Eléctrica, etcétera.

ALAVA. Paro generalizado de 2 horas.

GALICIA. Bazán, Astano, Vulcano, Ascón, Freire, Citroen, Telefónica, Fenosa. En Ferrol pararon 20.000 trabajadores y en Vigo, 25.000 trabajadores.

ASTURIAS. Han parado, aproximadamente, el 80 por 100 de los trabajadores, unos 70.000. Paros en Hunosa, Ensidesa y en las cuencas mineras del Nalón, Caudal, Figaredo, La Camocha, Boal y Cangas del Narcea. Paros en Juliana, Telefónica y Renfe.

CATALUÑA. Paros en Pirelli, Pegaso, Gallina Blanca, Seat, La Maquinista, Cristalería Española, Siemens, Ignis, Mevosa. Paro total en el Baix Llobregat, Vallés. Paro parcial en el Metro.

BALEARES. Paros parciales en calzado, hostelería, metal, construcción. Asamblea en los astilleros.

MURCIA. Paros parciales en Industrias Fuertes, Cárnica de Alhama, Caramelos Pidal. Asambleas en Banca, Galerías Preciados, y en la industria conservera.

MÁLAGA. Paros parciales en los talleres de Renfe, Citesa, Sevillana de Electricidad, Siemens, Renault, Correos, Tabacos, Azucarera, Hospital del Tórax y Civil. En los grandes hoteles y en el hiper, Punto Industrial, Talleres de Iberia, Ayuntamiento, Sedosa.

HUELVA. Paros en la minería.

SEVILLA. Aesa, Isa, Casa, Fasa, Vicasa, Semengat, Cebesa. Paros generales en Puebla de Cazalla, Dos Hermanas, Carmoña, Puebla del Río.

CADIZ. Tabacos, Bazán, Casa, Aesa, Renfe, Asamblea en Sanlúcar. Paro en el sector del algodón (1.500 trabajadores).

PAÍS VALENCIA. Paros parciales en astilleros Elcano, Altos Hornos y Ford. Asambleas en enseñanza, banca, madera, metal y construcción.

TOLEDO. Paros parciales en Standard, Hibertubo, Juimasa.

NUESTRA VALORACION DE LA HUELGA:

A pesar de todo respondió

La respuesta de conjunto la consideramos muy positiva. A pesar de los continuos llamamientos a la pasividad que han efectuado tanto radio y televisión como los diferentes voceros de la burguesía, la clase obrera ha demostrado que no permanece impasible ante las veleidades fascistas y que constituye, como clase, el único sector social consecuente y activamente defensor de las libertades.

Estaba meridianamente claro que la mejor respuesta que los trabajadores podemos dar ante una intentona golpista es la huelga general.

Si entendemos que estos golpes de Estado se dirigen contra la clase obrera, contra sus derechos, contra sus organizaciones; si entendemos, asimismo, que detrás de cada intento fascista se encuentran sectores del gran capital, si entendemos, por último, que sólo una clase obrera unida, organizada y movilizada puede frenar al fascismo, entenderemos que la huelga general es la forma de respuesta más idónea que puede plantearse.

Dejar la defensa de nuestras libertades en manos de unas instituciones que, además de desarrollar una política antiobrera, se han evidenciado como incapaces de depurar el aparato militar de fascistas, es un profundo error. Como también es un error suicida pensar que es el Ejército, ese nido de aspirantes a Pinochet, el que puede resolver este tipo de problemas. La solución, insistimos, es la unidad en la movilización y ello se concretaba en la necesidad de convocar manifestaciones masivas,

en una presión que no puede cesar hasta ver a los responsables entre rejas y a los fascistas depurados de las F.A.S. y de las F.O.P.

Todó ello no ha estado facilitado en absoluto por la actitud de CC.OO. y de U.G.T., particularmente de esta última. En CC.OO. las actitudes más correctas han sido adoptadas por la comisión ejecutiva de la Unión de Madrid (convocando a la huelga general para el día de ayer), y por la comisión ejecutiva de la C.O.N.C. (huelga general de 48 horas). Estos llamamientos han sido descafeinados por la actitud de la Confederación limitando la convocatoria a dos horas de paro, y ello después de haber llamado a no hacer nada y mantener la "serenidad".

De U.G.T., con honrosas excepciones como Alava y Asturias, sólo puede decirse que su planteamiento ha sido abiertamente desmovilizador. Las dos horas de paro convocadas unitariamente con CC.OO. no pueden ocultar su actitud en las empresas, así como los comunicados de su dirección, llamando a no desestabilizar el país con los "excesos" de la clase obrera y, poco menos, que a confiar en los mecanismos del Estado burgués para resolver la crisis.

En definitiva, la clase obrera no ha vuelto la cara y solamente la psicosis de impotencia generada en los últimos tiempos por tanta política de desmovilización, así como la confusión generada por los comunicados contradictorios de las centrales sindicales, han evitado que la respuesta alcanzara las máximas cotas.

CONVOCATORIAS

Concentración: miércoles, día 25, 7 horas tarde. Plaza Neptuno.

Mitin: jueves, día 26, 7,30 horas. Sala Olimpia.

CONVOCAN

LCR - JCR

MC

(Viene de la pág. anterior)

me de la necesidad de extender la ofensiva al interior mismo de las Fuerzas Armadas y de Orden Público.

Exigir responsabilidades hasta las últimas consecuencias y avanzar en las depuraciones es el punto de partida, el eslabón decisivo.

Toda situación grave exige soluciones graves, y la actual situación es la más crítica por la que han pasado las libertades democráticas después del fin de la

dictadura. Si el consenso, la moderación, el abandono de las luchas, el recorte de los objetivos y otras claudicaciones fueron impuestos a los trabajadores por medio del chantaje de la 'consolidación de la democracia'. Un proceso de errores que, lejos de consolidar las libertades democráticas, nos ha llevado al borde de su liquidación.

La 'reforma sin traumas', el consenso y la conciliación han dado ya sus frutos. Es la hora de la intransigencia y la movilización.

Llamamiento a la juventud

PAREMOS A LOS GOLPISTAS

El golpe militar, del que el teniente coronel Tejero y el general Milans del Bosch han sido cabezas visibles, ha fracasado. Ni la burguesía como clase, ni el Ejército y la Policía como conjunto, se han decidido esta vez a llegar hasta el final.

Sin embargo, han conseguido algunas cosas nada despreciables:

- Demostrar a los sectores más reaccionarios del aparato del Estado que el golpe es posible si un número suficiente de altos mandos está de acuerdo en realizarlo (otra cosa sería su estabilidad y duración).

- Poner a la burguesía y a las direcciones obreras reformistas ante una situación extrema que ni la primera ni —lamentablemente— las segundas están sabiendo afrontar definitivamente.

- Preparar las condiciones para que una futura tercera intentona llegue mucho más lejos.

Controlada momentáneamente la situación, los partidos parlamentarios (incluidas las direcciones obreras reformistas, PCE, PSOE) nos hablan ya de un triunfo de la democracia, así como de la necesidad de mantener la calma y la paz ciudadana. ¡Aquí no ha pasado nada! ¡Alegría por la democracia rediviva!

Y eso es mentira. Nosotros los jóvenes, junto a un amplio sector de trabajadores, decimos que es mentira.

La democracia de este país no sólo no se ha reforzado, sino que ha demostrado su enorme vulnerabilidad.

Aquí han pasado cosas tan fundamentales como que una parte del Ejército y los cuerpos de seguridad del Estado, han intentado imponer la ley de los tanques y las metralletas, por encima de constituciones, urnas, mayorías y otras consideraciones democráticas. Y esto por segunda vez en un año.

Las instituciones de la democracia formal han demostrado ya su incapacidad para controlar a sus propios aparatos represivos y para garantizar las libertades democráticas.

Ante todo esto, las JCR debemos plantear resueltamente la necesidad de que los jóvenes, junto a los trabajadores y oprimidos, asuman la tarea que ellos, los diputados, han sido incapaces de cumplir: La garantía de las libertades democráticas.

Para ello, sólo hay un camino: La movilización, combativa y unitaria, de todos contra esta intentona, hasta dejar bien clara su imposibilidad de reproducción.

El camino está abierto, y es el que han seguido los estudiantes y enseñantes de la Universidad Autónoma de Madrid, realizando el martes una huelga inscrita en el contexto que ha llevado a decenas de miles de trabajadores de todo el Estado contra el intento golpista.

Ese es el camino a seguir: La lucha, la unidad y la movilización decidida hasta conseguir la depuración de todos los elementos fascistas del Ejército, la Policía, el aparato judicial y de todos los estamentos del Estado. Hasta conseguir que Milans del Bosch, Tejero y su comandita den con sus huesos en la cárcel y sean apartados de los puestos clave que les permiten realizar sus proezas.

Y los jóvenes decimos que, ya que ellos han llevado la lucha al Parlamento, nos toca ahora a nosotros llevarla a la calle: Es necesario que el conjunto del pueblo y los trabajadores demuestren con su presencia activa en la calle que están dispuestos a todo para frenar a los militares fascistas.

Las experiencias de Chile, Argentina, Bolivia y tantos lugares y fechas, no dejan lugar a duda. ¡Todos a la lucha!

A LA HUELGA GENERAL

APOYO A LOS PAROS OBREROS

ACUDAMOS Y PROMOVAMOS MANIFESTACIONES, MITINES, CHARLAS

HACIA UNA MANIFESTACION MASIVA Y UNITARIA

Comité Provincial de Madrid de las Juventudes Comunistas Revolucionarias



¡BASES FUERA!